

Quien: Sergi Diaz, coordinador del programa “Fàbriques de Creació”
Donde: Palau de la Virreina
Cuando: 9 de Noviembre 2010. 16:00 pm.

M: Tu nombre y tu función en el Institut de la Cultura de Barcelona

S: Me llamo Sergi Diaz y trabajo desde hace 2 años en el programa de Fàbriques de Creació del Institut de la Cultura de Barcelona. Básicamente, yo había empezado trabajando en un proyecto concreto que era la Fabrica de Creación de Fabra i Coats y actualmente me encuentro realizando la coordinación del resto del programa.

M: ¿De la totalidad de las fábricas?

S: Bueno, yo prefiero hablar de la totalidad del programa. O sea, ahora mismo hay una serie de espacios que están en obras y que se están acondicionando, algunos de los cuales han estado funcionando previamente, otros funcionan de manera paralela a las obras, otros se han tenido que cerrar y otros empezarán a funcionar cuando acaben obras. Entonces lo que yo veo como una de las singularidades de este programa es que no todos los espacios están gestionados directamente por el Institut de Cultura sino que los van a pasar a gestionar las distintas entidades asociativas de los diferentes colectivos artísticos. Entonces mi función es, cuando hablo de coordinar el programa, es intentar que esos espacios aunque estén gestionados por diferentes entidades es lograr que más o menos tengan una lógica común y tengan una voluntad de trabajar coordinadamente.

M: ¿Y como es ese proceso? ¿Hay dificultades en el caso de las fábricas que son autogestionadas por grupos artísticos?

S: Esto está relacionado directamente con el tema del concepto. Muchas veces el concepto de la autogestión se confunde con el de la autofinanciación y en este caso son espacios gestionados por colectivos conjuntamente con la administración y por ello reciben una aportación pública importante. Acá la complicación mayor es establecer unos canales de comprensión mutua entre las dinámicas de la administración y de esos colectivos para que realmente las conversaciones habituales no terminen en una confrontación que permita paralizar los proyectos, sino que permitan avanzar. Muchas veces, parte del proceso del trabajo se sustenta en intereses que a veces pueden ser divergentes y en otros casos complementarios. En ambas situaciones esperamos que condiciones que no se compartan completamente no paraliquen el proyecto, sino que permitan ser canalizados para mejorar o para intentar que el usuario final, que es el artista, tenga un buen espacio y servicios para el desarrollo de sus proyectos.

M: ¿Cuales serían los intereses por parte de las instituciones?

S: Por parte de las instituciones los intereses fundamentales es que se ofrezca un servicio público abierto a todos los usuarios potenciales, sin discriminación por formar parte de un colectivo u otro. Nuestro deber es velar porque el gestor en este caso no implante unos criterios propios de un gremio ni de una corriente sino que esté abierto a todos. Entonces la idea, en primer lugar es que sea un servicio público, en segundo lugar que esos espacios contemplen que estén abiertos al ciudadano, es decir, que no se conviertan en torres de marfil o en espacios cerrados, sino que realmente tengan una

preocupación por implicarse en la dinámica social en el territorio donde están ubicados y nuestro deber también es propiciar que eso ocurra.

Otras de las líneas es intentar que en esos espacios se produzca actividad de calidad, la creación artística no en el sentido elitista sino en el sentido de calidad artística.

Por último otras de las cosas que intentamos promover son el intercambio y la interdisciplinariedad. Muchas veces lo que ocurre es existen ámbitos a los que cuesta su relación con los otros. Nuestro deber es promover que eso pase, que haya esa inclusión o esa multidisciplinariedad.

M: Me interesaría ahondar en el tema de la vinculación de estas fábricas con el territorio y la comunidad en general que es uno de los objetivos que ustedes promueven. ¿Cómo sucede eso efectivamente?

S: Nosotros no obligamos a realizar programas establecidos o concretos sino lo que queremos es que cada ámbito artístico y cada programa de gestión puedan propiciar una serie de proyectos. Para nosotros, esa implicación o compromiso social se puede traducir en dedicar actividades que permitan hablar del proceso de creación en el ámbito de escuelas, centros cívicos, en el contexto de actos populares o festivos... Un poco explicar cual es el proceso de creación artística porque creemos también que es una manera de poder transmitir cuales son los códigos que permiten la creación de un espectáculo, de una obra, de una pieza de arte visual. Pensamos que es una manera también de crear público, de sensibilizar, Entonces aquí creemos que la línea de trabajo se puede traducir en generar visitas de las escuelas a los espacios, o los talleres de los artistas a las escuelas o las fiestas mayores o un trabajo continuado con un tipo de colectivo, con personas que posean algún tipo de discapacidad o gente que está trabajando en el ámbito de la exclusión social... hay un abanico muy amplio de posibilidades.

Otra traducción de esas implicaciones, es el trabajo colaborativo con otras entidades culturales y sociales del propio barrio. Podemos hablar del trabajo en colaboración con los Casals de Barri, con centros cívicos, con Casals de Jóvenes.

M: ¿Y eso actualmente se está dando o es parte de un programa que van a implementar?

S: No, esto es por darte un ejemplo, un ejemplo de cosas que puedan irse desarrollando y promoviendo. Creemos que hay casos en que si ocurre de manera más clara, otros menos, pero intentamos propiciar y estimular que esto ocurra. Son ejemplos concretos no de lo que se esta aplicando ahora sino de la línea de trabajo de lo que queremos hacer. Otra forma de compromiso social es intentar que las escuelas de música o las escuelas de arte, trabajen muy cercanamente a esos espacios de creación, Es decir, que enmedio de las clases o enmedio de los talleres de estas escuelas de música o de arte para niños, jóvenes, adultos o gente mayor, puedan desarrollarse en un mismo espacio de creación y generar esta relación directa entre artista y ciudadano. O sea, hay un abanico muy amplio a explotar, de cómo implicar al creador y los espacios de creación con el territorio y los espacios que lo rodean.

M: Encuentro que esto es un punto estratégico para que la gente del barrio no vea esto como un programa impuesto. ¿Cuál ha sido la relación con la Asociación de Vecinos de Sant Andreu en relación al proyecto de para la Fabra i Coats?

S: Fabra i Coats, durante el año de trabajo que hemos desarrollando ahí, una de las líneas de trabajo ha sido convencer a los asociaciones y vecinos de Sant Andreu que los espacios de creación no significan que sean espacios de espaldas al barrio, por el contrario, puede ser un potenciador de la energía y la vida cultural del propio barrio. Nosotros queremos incidir en ello, porque es difícil explicar al ciudadano de calle que es un artista entonces que es la creación...es difícil de definir. El ciudadano tiene claro que es una escuela, lo que es una biblioteca pero cuando le hablas de una Fábrica de Creación dicen y ¿Eso que es? ¿Puedo entrar ahí dentro? ¿Puedo hacer algo? Entonces los objetivos es fomentar la visibilidad del creador y de sus procesos artísticos y a la Fabrica de Creación como un potencial del barrio y de la ciudad... el beneficio repercute en todos. Es un estimulador. Creemos que tener un grupo de artistas trabajando, invitándolos el territorio generaría vivencias muy interesantes. Y al mismo tiempo para esos artistas, para que ellos que piensen y vean que no están solos en un mundo cerrado, por y para ellos, sino que viven en una sociedad con una serie de ansiedades, conflictos, virtudes, expectativas y que tienen que responder directamente a eso. Es un trabajo para los dos lados. A nosotros nos toca lidiar con esos intereses.

M: ¿Tú crees que el éxito entonces del programa Fàbriques de Creació se logra cuando éstas puedan lograr activar los programas de vinculación con la gente en sus territorios?

S: Yo creo que eso por si solo no asegura el éxito. Si nos interesa que eso ocurra, pero también nos interesa que planteen las condiciones idóneas para el trabajos de los artistas para que puedan desarrollar su trabajo, para que su trabajo logre ser de calidad, nos interesa las dos cosas que están relacionadas. Cuando hay artistas que están trabajando idealmente puedan dar lo mejor de si mismos y si eso puede repercutir a la comunidad mas cercana, el éxito esta logrado. Las dos cosas son necesarias para que podamos lograr un éxito en estos espacios. Yo creo que los artistas completamente aislados de su entorno no llevan al éxito y al contrario, ofrecer un espacio con compromiso social sin propuestas de calidad artística, tampoco. Pienso que las dos cosas deben ir de la mano.

M: ¿Cuál es el perfil de artista que ustedes buscan? Por ejemplo, un artista que trabaja la vitrocerámica ¿Cabe en este mundo artístico que ustedes subvencionan?

S: Yo creo que estamos haciendo el esfuerzo de no trabajar sobre un perfil determinado. Si está claro que hay un colectivo de artistas que están más cercanos a la que sería la vertiente artesanal. Quizás no los contemplamos tan claramente como aquellos que están trabajando en un ambiente artístico mas definido. O sea, artes visuales, artes escénicas danza, circo. Estos son los ámbitos que tenemos más claro. Yo creo que aquellas propuestas más artesanales, más relacionadas con la creación de vitrocerámica o escultura por ejemplo, también contemplamos tanto en este espacio de creación si su actividad está directamente vinculada con la creación de propuestasingulares, con un impacto, claramente, artístico. Pero si estamos hablando de que un artista amateur que está empezando y un artista profesional puedan compartir un mismo espacio. No son espacios sólo para profesionales o sólo para aficionados. Son espacios que permitan realmente esa diversidad de usuarios, lo que pensamos que es interesante para las dos partes. Nos gustaría que hubiese desde artistas locales a artistas internacionales trabajando en el mismo espacio.

M: ¿Tenían algún referente internacional clave para el diseño del programa?

S: Claro. Hemos visto varios, de cada sitio hemos tomado casos. Porque la realidad de cada territorio es muy diferente. Hemos ido a ver casos en Berlín, Londres, Francia

M: ¿Finlandia?

S: No directamente pero si nos hemos contactado con gente de Finlandia para que nos transmitan su experiencia, pero existe la diferencia de que ellos tienen una tradición y una trayectoria de muchos años en relación a proyectos de este tipo y en segundo lugar el contexto es muy diferente tanto a nivel económico como social. Lo que hemos intentado es coger cosas interesantes de distintos modelos pero aplicándola a la realidad de aquí. Por ejemplo Madrid, el gran espacio de Matadero, enorme, donde realmente están haciendo las grandes inversiones... nosotros hemos optado más por la creación de una red de espacios que articulen la demanda de espacios creativos a escala ciudad.

M: Me gustaría que me conversaras acerca del panorama actual de las Fábricas de Creación. ¿Cuántas son? ¿Dónde se ubican? ¿Existe una principal?

S: Ahora mismo hay siete espacios de creación que están diseminados en diferentes puntos de la ciudad. Estos siete espacios de creación los tenemos que entender como espacios de propiedad municipal y la gestión en algunos casos es, por el momento, exclusivamente a través del Ayuntamiento, en el caso de Fabra i Coats, y en otros es a través de un convenio con asociaciones de diferentes partes. Al lado de estos siete espacios municipales y de titularidad pública hay toda una serie de espacios más pequeños que hace tiempo que se están posicionando gestionado por asociaciones y muchos de ellos de carácter privado, que también propician la creación de manera importante. Estamos hablando entonces de espacios de creación públicos y por otro lado espacios de creación privados abiertos a la vida pública. Nosotros tenemos responsabilidad directa sobre los primeros y tenemos que marcar los criterios sobre éstos.

En cuanto a la dimensión, son espacios de entre 1000, el más pequeño, y hasta los 12000 m² en el caso de Fabra i Coats, y muy diversos. La mayoría posee un ámbito de especialización ya sea en el área del circo, la danza, las artes visuales y escénicas. Existe un caso, el más grande, la Fabra i Coats que se ha concebido como un espacio multidisciplinar que se ha gestionado por el Institut de Cultura. ¿Por qué se ha hecho así? Porque así como en el espacio de la danza, el circo o las artes visuales hay asociaciones de esos sectores que la gestionan, en el caso de la Fabra i Coats costará encontrar una entidad en Barcelona que realmente aglutinase la gestión de todos los sectores. Hemos decidido entonces liderar el proyecto, no descartamos en un futuro se genere entidades que lo gestionen pero un principio somos nosotros quienes lo impulsamos.

Son siete espacios, algunos ya funcionaban antes, otros se están rehabilitando ahora y algunas están por rehabilitar. El proyecto Fábrica de Creación es muy joven, tiene tan solo 3 años y medio. En este tiempo se ha tenido que localizar los espacios, conseguir el dinero para hacer los proyectos de rehabilitación y empezar las obras de éstas.

M: Cuando me hablas de siete fábricas, ¿Se concibe como un número cerrado? ¿Están abiertos a que ese número sigan creciendo?

S: Queremos tener un límite. Ahora tenemos siete espacios, estamos interviniendo en seis ahora mismo, sólo hay uno que queda sin rehabilitar.

M: ¿Cuál es ese?

S: La Escocesa en el Poblenou

M: ¿Por qué?

S: Por falta de dinero. Además había un momento económico delicado y hubo una posibilidad en que la inversión peligraba para estos proyectos. No descartamos que en un futuro haya más. En primer lugar, habrá que ver el panorama económico que en este caso tiene que ver con que si se consigue más dinero para habilitar más espacios y en segundo lugar, de cómo funcionan los que se van a rehabilitar ahora... porque es una gran incógnita. En un momento económico crítico como es el que estamos viviendo ahora, por mucho que ofrezcamos estos espacios a los creadores y si ellos no pueden después intentar desarrollar sus propios proyectos de creación, no van a pedir espacios para la creación porque es como un pez que se muerde la cola... entonces lo que vamos hacer es ver como funcionan estos siete proyectos y veremos en un futuro cuales son las dinámicas que se van generando.

M: En el caso de La Escocesa, he leído de que existe una presión inmobiliaria sobre esta fábrica. ¿Cual es la situación con respecto a esto?

S: En el caso de La Escocesa, quizás el caso más complejo, es un recinto donde habían artistas que estaban pagando un alquiler en condición irregular, aparte de los artistas que eran propietarios. Una inmobiliaria, Renta Corporación, había adquirido una parte de las naves del recinto. (La Escocesa es un recinto fabril, no es una nave, son varias.)

Entonces en el contexto Barcelona, donde había una gran demanda por parte de la preservación y recuperación de los espacios de interés patrimonial por un lado y generar espacios para la creación, optó por adquirir dos de las naves y una de ellas se cedió a un colectivo que aglutinaba a parte de los artistas que estaba ahí trabajando y ellos continúan ahí en ese espacio. Aquí lo que le planteamos a ese colectivo es lo siguiente: Nosotros como Ayuntamiento de Barcelona cedemos este espacio de manera provisional y temporal porque en algún momento habrá que hacer obras de rehabilitación y llegando eso, habrá que salir de ahí. En segundo lugar, consideramos que tiene que abrirse una convocatoria pública abierta para seleccionar los proyectos más idóneos a desarrollar en ese espacio. Es decir, si los otros espacios como La Central del Circo o Hangar, hay asociaciones de artistas visuales detrás, representativa de todo, en el caso de la Escocesa la realidad es diferente.

Pensamos que antes de empezar a utilizar los espacios una vez que se haya rehabilitado definitivamente, hay que abrir una nueva convocatoria abierta a otros colectivos que estén también interesados en participar allá y que un comité de selección decida cual es el mas idóneo. Porque si no es como si un artista estuviese en un espacio. No tiene por qué estar directamente sin abrir un proceso público abierto con los criterios de transparencia y claridad que determine cual es el colectivo y el proyecto de apoyo a la creación artística más apropiado.

Tenemos claro que son espacios para la creación artística pero puede estar trabajando ese colectivo u otro. Nuestro deber es abrir una convocatoria abierta pública para que se presenten las propuestas que estén interesadas y que haya un comité de selección que decida qué colectivo, entidad o línea sea el más apto para gestionar ese espacio.

M: Me interesa el tema de estos dos casos, la Fabra i Coats y La Escocesa. Parecieran ser dos caras de una misma moneda

S: Son dos casos muy diferentes, casi antagónicos. Es decir, Fabra i Coats es un espacio muy grande, un espacio que en un primer momento no se pensaba en destinar como un espacio de creación hasta el momento en que se adquiere y decide destinarlo a ese uso, en cambio en La Escocesa, el caso da al revés, el espacio y los artistas estaban ahí y justo cuando se iba a desalojar para desarrollar proyectos de construcción por parte de una inmobiliaria el Ayuntamiento interviene para comprar esos espacios y destinarlos para actividades para la creación. Hay una diferencia importante en la gestión. Por un lado Fabra i Coats lo dirige directamente el Ayuntamiento y por el otro lado La Escocesa será gestionada por un colectivo de artistas. También está el ámbito de trabajo, mientras que la otra no.

Yo creo que aparte de esas diferencias, el objetivo de implicación con el territorio lo tenemos y lo compartimos, cada uno a su manera, con sus diferencias. Tienes que pensar que cada territorio tiene agentes, entidades y colectivos diferentes y estos espacios tienen que saber y conocer el territorio a partir de ese conocimiento actual. En el caso de La Escocesa está en un proceso en que un colectivo artístico que estaba pagando un alquiler y poco más, ahora tienen unas responsabilidades adquiridas en el proyecto de gestión.

M: Con respecto a Fabra i Coats y los espacios colindantes. ¿Puedes explicarme en que consiste la totalidad del proyecto?.

S: Esta es la nave central, (edificio L) que acogerá los espacios para la creación artística. Contempla un museo que va a explicar la historia de la Fabra, contextualizandola en la evolución del proceso de industrialización de Barcelona. Aquí tenemos un conjunto de naves. Este de aquí es el Casal de Barrio (edificio C), una especie de centro comunitario, que tiene la voluntad de aglutinar varias entidades del barrio entre las que se cuentan las sociales y culturales. Detrás tendremos un Instituto de Enseñanza Secundaria (edificio B). Este lateral de aquí (edificio A) será un espacio para entidades. La idea es que existan otras entidades del barrio y del resto de la ciudad. El edificio I+J se concibe como un espacio polivalente en las que se pueden programar conciertos, actividades multitudinarias y abiertas para el barrio y no descartamos que estén disponibles para el resto de la ciudad.

Este va a ser una guardería (edificio H). Este otro va a ser un espacio de viviendas de protección oficial para jóvenes (edificio G). Aquí la idea es destinar alguna de estas viviendas para los artistas que estén trabajando. Edificio C será destinado para fundaciones y entidades de carácter asistencial. Y el edificio D, la idea es convertirlo en un colegio de primaria. Tendremos entonces equipamiento educativo para el segmento infantil en la guardería, el segmento de niños entre 5 y 12 años en la escuela primaria y el segmento de 13 a 17 años en el Instituto Secundario.

A nivel de barrio, tendremos el Casal de Barrio y después entidades que puedan ubicarse en esta nave lateral. (edificio A). Estará la Fábrica de Creación con el museo que tiene la voluntad de ser el punto de atracción del espacio pensado para toda la ciudad. La Fábrica de Creación está concebida para ser un faro o un punto de atracción respecto al resto de Barcelona, con la intención de que vengan artistas del resto de la ciudad y no sólo de Sant Andreu, pudiendo hacer actividades abiertas al público de toda Barcelona.

M: Ustedes plantean dos espacios multiusos. ¿Que destino tienen previstos?

S: La idea es que haya espacios de trabajos para artistas, para gestores también. Pensamos que al lado de un artista debe haber un gestor que ayude a que salga el trabajo, que ayude a distribuir la obra y pueda colocarse en el mercado. Pensamos que existen propuestas de creación que han de ser viables y capaces de ser distribuidas por los diferentes circuitos existentes.

Creemos que al lado de un artista debe haber un manager, un gestor que ayude a ubicar la creación. Y después contamos con una serie de espacios multiusos, generando actividades abiertas para el público. Pensamos sobre todo hoy que la lógica de estos espacios es que la creación también requiere de un momento para presentar lo que estas haciendo. Es decir, un creador necesita que en el medio de su proceso, un día, en un lugar habilitado con unas condiciones mínimas a nivel técnico, pueda mostrar el trabajo que esta desarrollando y confrontarlo con el público.

También pensamos que para un futuro pueda haber propuestas pensadas en un espacio singular como lo es el de esta fábrica. Actividades y espectáculos pensados para este contexto tan especial y singular.

M: Cuando crees que este proyecto va a estar funcionando.

S: Se realizará en dos fases. Pero la idea es cuando se haga esa primera fase se empiece por la otra. La primera se entregará entre Mayo y Junio del año que viene. A principio de Diciembre se comenzarán obras en este espacio (edificio H) y se supone que acabará a final del año que viene y en Febrero del próximo año se comenzaran las obras del Casal de Barrio y esta previsto que acabe hacia Septiembre del 2012. Esto de aquí, la idea es empezar también en Febrero del año que viene y acabar en Diciembre del 2012. Creo que en el año 2013 la mayor parte de los equipamientos de todo el recinto fabril estará en funcionamiento.

M: Que pasaría con los artistas del barrio que no figuraran seleccionados en estas convocatorias. ¿En que espacio de este proyecto podrían exhibir su trabajo?

S: No hay espacio para todos. Los espacios de creación no dan respuesta a toda la demanda existente. La idea es facilitar espacios que sean puntos de dinamización artística y creativa, que tengan recursos y servicios. Por ejemplo, convocar el uso de un espacio de un taller y facilitarlo para que un día se haga una graduación o una audición, pudiendo utilizar estos recursos, generándose un espacio de encuentro social y creativo. Otro caso es la eventual visita a los talleres de los artistas.

La gente se está animando a recuperar un espacio propio y el llevar a cabo otras políticas y otras propuestas es el siguiente reto. Primero es dinamizar esos espacios y ver que como funcionan. El siguiente paso es ver que necesidades van manifestándose.

Facilitamos espacios y recursos en condiciones para todos, cubriendo las necesidades de los artistas continuamente. Como te decía antes, tienes un músico que tiene un espacio de ensayo y que necesita grabar una propuesta o una línea de investigación...ese espacio está garantizado, no teniendo que irse a un estudio privado. O una compañía que tiene su espacio de ensayo pero a lo mejor necesita hacer una residencia de dos semanas, acá podrá llevarlo a cabo porque tenemos los recursos y espacios acondicionados.

M: ¿Ellos tienen que pagar por estos beneficios?

S: Nosotros pensamos que tiene que haber una corresponsabilización por parte del artista, habiendo un pago muy por debajo del precio del mercado obviamente. Pero pensamos que no debe ser un servicio gratuito.

M: Para poder sustentar la operación

S: Si. En general, la verdad es que si se ofrece un servicio accesible y de calidad, la gente lo puede asumir.

M: ¿Cuales han sido las mayores dificultades para poder implementar el proyecto de las Fábricas de Creación?

S: A nivel político ha habido un consenso importante por parte de los diferentes partidos, siendo un punto de partida bueno. Ahora por ejemplo estamos en procesos de elecciones y durante el mes de Mayo serán las municipales. Hay que estar tranquilos porque tenemos el apoyo de los partidos por lo cual la continuidad del proyecto no peligra, en principio.

Se ha mantenido el plan que habíamos establecido, a pesar de la crisis económica. Prácticamente en 3.5 o 4 años se pondrán a disposición 30.000m² de espacios de creación, pensamos que hacerlo en 4 años es indicador de un buen ritmo. Y después lo otro que nos generaba una cierta preocupación era como asumiría la ciudadanía la llegada de la creación de estos espacios. Al principio había cierto escepticismo por parte de ciertos colectivos... "ahora viene el Ayuntamiento con este proyecto, con la macropolítica" pero al plantearse desde un principio como un proyecto que no debía anular estos colectivos y el trabajo que estaban haciendo sino potenciar lo que estaban haciendo, se entró a trabajar de manera colaborativa con ciertos sectores pues mas o menos yo creo que ahora mismo por la mayor parte de estos colectivos artísticos, habiendo algunas excepciones, percibimos en la mayor parte de ellos que el programa esta bien visto.

Entonces, la verdad, es que la principal preocupación en el sentido económico o como el resto de los sectores esta asumiendo esto, pues se irán solucionando. Puedo decir que no ha habido un momento específico en que hemos visto peligrar el proyecto

M: La perspectiva a futuro de este programa ¿Cómo la visualizas?

S: Creo que es una incógnita. Porque es un tipo de equipamiento público nuevo, un espacio de nueva tipología en relación a escuelas, ambulatorios u hospitales que ya son asumidos por la mayor parte de la ciudadanía como servicios públicos básicos. Hasta hace poco no era necesaria su existencia debido a que los artistas y colectivos podían trabajar en antiguos espacios industriales de la ciudad.

Ha habido un cambio urbanístico en Barcelona, la subida de precios, el Poblenou y su reconversión urbana. Desde este programa hemos tenido que prever que va a generar, como en la práctica funcionarán estos espacios, su factibilidad económica entre otros aspectos pero falta contrastarlo con la práctica, con la puesta en marcha.

Otro tema que nos preocupa es en el caso de que la situación económica no mejore y que ocurrirá con los recursos para la creación en estos espacios. Y la verdad es que somos optimistas con lo que podemos provocar gracias a estos centros. Por ejemplo una dinámica cultural más interesante para la ciudad de Barcelona aunque no te niego algunos temas siguen siendo incógnitas.

Uno de los puntos que debemos mantener es que estos espacios sean muy dinámicos, muy vivos. No queremos que sean espacios burocráticos o pesados sino que tengan la capacidad de respuesta rápida. Otra de las cosas que nos preocupa es que ciertas entidades creativas del sector se acaben anquilosando pensando que los espacios son de ellos y no de la ciudad, que se terminen gremializando... es una de las cosas que no queremos. Otra cosa que no queremos que ocurra es que los espacios estén vacíos y que los artistas no acudieran a trabajar allí. Espacios vacíos totalmente introvertidos, poco abiertos a lo que este ocurriendo afuera, que no tuviesen ninguna relación ni colaboración con otros proyectos a nivel europeo.

Tenemos claro que esos temas son importantes, también sabemos que existen estas incógnitas porque es un proyecto nuevo. Existen peligros y oportunidades pero sobre todo aquí lo interesante es intentar que los peligros sean detectados y no haga falta cambiar los proyectos. Después puede ser interesante las dinámicas de trabajo entre la Administración y los colectivos gestores de esos espacios. Esta dinámica de trabajo es interesante.

Y bueno, supongo que de aquí a 5 años sabremos que es lo que está ocurriendo. Con respecto a la Fabra i Coats, yo creo que lo interesante es que esta microciudad de equipamientos públicos que se genera, que creo que es algo excepcional, porque es el único espacio donde esto ocurre de manera tan clara, donde realmente el trabajo con escuelas va hacer muy fácil y con el territorio en general, siempre y cuando esto este bien encaminado y bien trabado con el resto de los espacios. Puede ocurrir que esta fábrica sea una isla y el resto otras. Pero bueno, si se consigue todo lo contrario, que todo esto conjuntamente sea el mismo proyecto podría convertirse en un equipamiento muy interesante.

Hay que vivir la tensión como algo positivo. Seguro que habrá muchas tensiones...pero un proyecto sin tensión no es un proyecto vivo... sabes? Realmente tienen que haber esas tensiones. Tú notas cuando un espacio lo tiene y cuando no. No sabes porque pero lo notas. Hay un espíritu, una energía ahí dentro que realmente lo hace interesante.